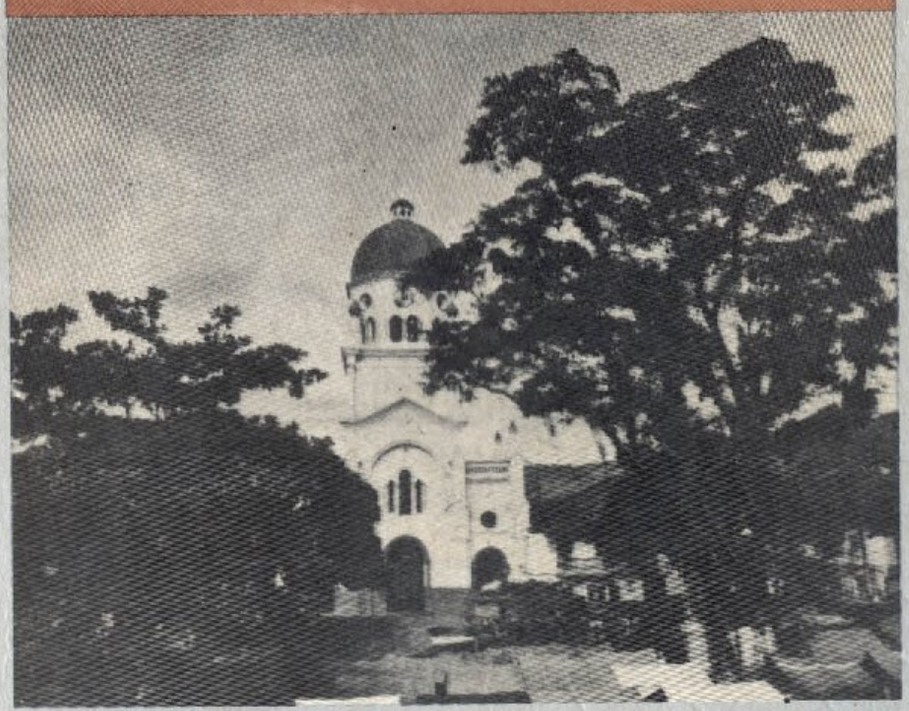
SAN RAFAEL



Ar/I
0121
Ej. 1

de estudios de localidades

ornare

iner

Estudios de Localidades

San Rafael

Compiladores:

Clara Aramburo S.
Sergio Carmona M.
Josefina González M.
Lucelly Villegas V.

CORNARE – INER

Las ideas aquí expresadas son producto de una consultoría realizada por el Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, para Cornare.

Primera edición: diciembre de 1990

© Instituto de Estudios Regionales, INER. Universidad de Antioquia. Tel: 233 37 79 Fax: 263 82 82

© Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, Cornare. Tel: D.D.N. 941 25 54 91 Fax: 271 36 20

I.S.B.N. 958-9021-98-0 (O.C.)
I.S.B.N. 958-655-005-2 (No. 9 San Rafael)

Edición al cuidado de Jesús María Alvarez Gaviria
Diseño de la cubierta: Andrés Jaramillo M.
Preparación litográfica e impresión: Impresos Caribe
Cra. 56 Nº 51-61 Tel: 231 13 28 Medellín.

Impreso y hecho en Colombia/Printed and made in Colombia

San Rafael

Colección de Estudios de Localidades

TABLA DE CONTENIDO

Introduccion 13
1. Generalidades 17
2. Historia local de San Rafael 21
   2.1. Fundación y colonización 21
   2.2. Jurisdicción 25
   2.3. Vías de comunicación 26
3. Su perfil económico: un pueblo con tradición minera 33
   3.1. El comercio 36
   3.2. Los sectores no explorados: la agricultura, la ganadería y la industria. .38
   3.3. El impacto de un proyecto 41
4. Dos décadas para la historia del pueblo .45
5. Perfil político de San Rafael 57
   5.1 Introducción 57
   5.2. Fuerzas sociales 61
   5.3. Los partidos y la política, un universo complejo 63
   5.4. El conflicto armado 67
6. Sobresaltos históricos en la vida cotidiana del sanrafaelita 69

6.1. Obras energéticas. Grandes impactos 72
6.2. La nueva minería del oro 75
6.3. Iniciativas y tensiones de hoy 75
6.4. En busca de mejor imagen 77
6.5. Las instituciones. La Sociedad de Mejoras públicas, primera época. Organizaciones y actividades para la concertación ciudadana, segunda época. La iglesia mediadora. Los maestros y la educación. La familia en proceso de cambio. 78
6.6 Los Espacios de la vida cotidiana 85

CENTRO DE
INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Presentación

La Corporación Autónoma Regional de los Ríos Negro y Nare, CORNARE, desde su creación mediante Ley 60 de 1983,ha venido desplegando acciones hacia el doble objetivo de consolidar, estructurar e implementar un plan de desarrollo para la región Suroriental del Departamento de Antioquia, a la vez que de mejorar las condiciones ambientales y garantizar el adecuado manejo y utilización de los recursos naturales y del medio ambiente.

En este contexto, CORNARE ha desatado un proceso de planificación y gestión con los siguientes criterios orientadores:

1. Amplia participación de los líderes y las organizaciones sociales y comunitarias (gremios, asociaciones, grupos solidarios, organiaciones no gubernamentales de apoyo, acciones comunales, etc.) en todos los momentos del proceso de gestión del desarrollo, planeación, ejecución, seguimiento y evaluación.

2. Articular procesos de concertación y coordinación interinstitucional (entidades nacionales, departamentales y municipales).

3. Interacción y confrontación permanente de los resultados obtenidos mediante el trabajo de grupos técnicos interdisciplinarios.

4. Visión prospectiva y de carácter estratégico para definir el alcance del plan, a la vez que definición de planes operativos que se articulan a los planes de largo plazo.

Además, consideró como uno de los participantes activos en dicho proceso y en razón de su esencia, a las universidades para que con su saber, su trabajo y su producción participaran en él.

La Universidad de Antioquia, aceptó la convocatoria y celebró a mediados de 1986 el Convenio Marco con CORNARE que posibilitaría esta participación en el proceso de planificación en el Oriente antioqueño. Desde entonces dicho convenio ha sido renovado periódicamente para propiciar la realización de estudios e investigaciones, contribuyentes a la formulación concertada del plan de desarrollo: "El Oriente hacia el siglo XXI".

Concretamente, y en los inicios del convenio, la Universidad de Antioquia por intermedio del Centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, CENICS (posteriormente convertido en Instituto de Estudios Regionales, INER), "presentó un proyecto de investigación que en su objeto general busca estimular a participar de la estructura actual de la región Rionegro-Nare el proceso reciente de su formación

social y cultural, identificando y diferenciando claramente los determinantes particulares de mayor incidencia en su desarrollo". Estos procesos son los siguientes:

- Procesos sociales recientes en la región (Formación histórica, desarrollo socio-económico, naturaleza y características diferenciales más importantes).

- Los procesos políticos recientes. Estructuras políticas locales y regionales.

- Identidad cultural, sentido de pertenencia y vinculación de los habitantes de la Región.

El proyecto se denominó "Determinantes sociales y culturales de la planificación en la región del Rionegro-Nare". Esto posibilitó realizar estudios en los municipios de Sonsón, Puerto Triunfo, Rionegro, Marinilla, San Vicente y El Peñol (Fase I, 1987), San Roque, San Rafael, San Carlos, Guatapé, Granada y Alejandría (Fase II, 1988).

En 1989 con la creación del Instituto de Estudios Regionales, INER, se realizó la Fase III para los municipios de Cocorná y San Francisco, facilitando para el futuro una visión global de dichos aspectos para la región.

Los resultados de esta investigación posibilitarán un conocimiento general de la situación socio-cultural, política y de la evolución histórica de la región que han alimentado el diseño del proceso de concertación del plan de desarrollo en que estamos empeñados, así como identificar propuestas de desarrollo que se sustentan en los valores y acciones propios de la región

y que la impulsan a la construcción de un futuro mejor y de mayor prosperidad.

La presente publicación se convierte en medio para la devolución a las comunidades de las diferentes localidades, que tan oportuna y generosamente nos brindaron en su momento, su saber e información.

CORNARE y el Instituto de Estudios Regionales, INER, han querido contribuír con la producción de estos textos a la realización de las tareas de formulación concertada del Plan de Desarrollo y del Encuentro Regional del Oriente antioqueño, a la vez que avanzar en el logro de los objetivos regionales de desarrollo.

JUAN FELIPE SANCHEZ FRANCO
Director
Corporación Autónoma Regional
Rionegro-Nare

FRANCISCO J. GOMEZ PEREZ
Director
Instituto de Estudios Regionales

Introducción

La publicación de este estudio sobre el municipio de San Rafael es el resultado de un trabajo realizado por un grupo de investigadores del Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, para la Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. La investigación fue finalizada en el año de 1988 y tuvo como propósito conocer los diferentes aspectos de la localidad, con el ánimo de obtener una base sólida para la formulación de programas y propuestas de desarrollo que redunden en el binestar de sus habitantes.

La localización intermedia entre la meseta del oriente y el río Magdalena, y la riqueza de sus yacimientos de oro hizo de San Rafael un lugar propicio para el asentamiento de colonizadores que buscaban salida al río Magdalena. Por sus parajes cruzaban varios caminos de arriería que dinamizaron el

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 Generalidades

Este municipio del Oriente Antioqueño fué fundado en el año de 1864 y erigido municipio en 1871. Su cabecera está situada a los 6 grados 18 minutos de latitud norte y 75 grados 2 minutos de longitud al oeste de Greenwich y está localizada a una altura de mil metros sobre el nivel del mar. La temperatura promedio en la cabecera es de 23 grados centígrados. Una distancia de 102 kilómetros lo sepa-ran de Medellín. El área municipal es de 327 kilómetros cuadrados.

San Rafael limita por el norte con Alejandría y San Roque, por el oriente y el sur con San Carlos y por el occidente con Guatapé; presenta un relieve quebrado y entre sus accidentes orográficos se destacan los altos Careperro, Piedra, La Pradera y Totumo. Su relieve corresponde a la Cordillera Central de Los Andes y presenta tres pisos térmicos distribuídos así: cálido, 102 kilómetros cuadrados; medio, 193; y

frío, 28. Refrescan sus tierras los ríos Guatapé y Nare, además de numerosas quebradas.

El municipio pertenece al circuito de registro de Marinilla y a la circunscripción electoral de Antioquia; es cabecera de circuito notarial. Su parroquia pertenece a la Diócesis de Sonsón. Según el censo realizado en 1964, su población era de 10.670 habitantes, de los cuales 2.530 vivían en la cabecera municipal.

San Rafael fué uno de los municipios más afectados con la construcción de los embalses. Esto se manifestó en el aumento de su población; así, según el censo de 1985 la población de la cabecera era de 8792 personas, casi cuatro veces la del censo anterior; y la población rural de 10.074. La densidad de población actual es de 52 habitantes por kilómetro cuadrado mientras en 1964 era de 33 habitantes.

El municipio cuenta con un establecimiento para educación preescolar, 40 de primaria y uno de secundaria. Tiene un hospital y dos puestos de salud.

Cornare
CORPORACION AUTONOMA REGIONAL RIONEGRO - NARE

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LAS CIENCIAS SOCIALES
CENICS

LOCALIZACION DEL MUNICIPIO EN EL CONTEXTO REGIONAL

- MUNICIPIO DE SAN RAFAEL
- CABECERA MUNICIPAL
- LIMITE MUNICIPAL
- RIO MAGDALENA

ESCALA 1 : 500.000

0 5 10 15 20 Kms

DETERMINANTES SOCIALES Y CULTURALES
DE LA PLANEACION DE LA REGION
RIONEGRO - NARE. FASE 02.

MUNICIPIO DE SAN RAFAEL

Cornare
CORPORACION AUTONOMA REGIONAL
RIONEGRO - NARE

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE LAS CIENCIAS SOCIALES
Y CENICS

CONVENCIONES

DELIMITACION MUNICIPAL

2 Historia local de San Rafael

2.1. Fundación y colonización

El municipio de San Rafael surgió como fruto de la colonización de la vertiente de la cordillera Oriental, en el sitio intermedio entre la Meseta del Oriente y el río Magdalena. San Rafael nació como centro eminentemente minero. Desde allí se orientó, a mediados del presente siglo, la colonización del Magdalena Medio Antioqueño. El territorio donde se levanta esta localidad fue descubierto en el siglo XVI por Francisco Núñez Pedroso. Fue ocupado desde la colonia por mineros procedentes inicialmente de Rio-negro y Marinilla. En 1679:

> el cura de Marinilla Dr. Fabián Sebastián Jiménez y Don Alejandro Velásquez tenían cuadrillas de trabajadores y mineros que iban buscando minas por el río Bizcocho y San Lorenzo[1].

Un año más tarde Juan Bautista Vallejo Arbeláez,

1 Giraldo, Belisario. **San Rafael ayer, hoy y mañana.** [s.n] — . pp. 8-9.

vecino de Rionegro, poseía un hato en el Bizcocho.

Los minerales de la zona atrajeron a muchas gentes de Guatapé, Don Matías, Santa Rosa y otros sitios, iniciándose el caserío de San Rafael en 1864 en territorios del Distrito de Guatapé. Entre 1853 y 1864 se asentaron allí mineros procedentes del Valle de los Osos, encabezados por Clemente Escudero, Jesús, Evaristo y Agustín Mira, Nepomuceno Duque y Claudio Roldán, quienes descubrieron minas de oro en los arroyuelos El Trapiche y La Veta.

El poblado fué erigido en el territorio de La Ceja de Guatapé, llamado Abrá o Sueldo porque la parte principal del territorio estaba colocada en la abertura formada por el río Guatapé, pero los habitantes lo denominaban La Cuchilla.

En 1864, luego de haber descubierto y puesto en explotación las minas de oro, se construyó en el paraje El Sueldo, una bodega para albergar a los mineros procedentes de varios lugares. El aumento constante de gentes dedicadas a la minería llevó a que se nombrara un Inspector de Policía para administrar este lugar, subordinado al Distrito de Guatapé.

Hacia 1870 los pobladores habían levantado la primera capilla y unos años más tarde lograron que nombraran como párroco al Pbro. José de Jesús Correa Jaramillo. Eclesiásticamente San Rafael pertenecía a Canoas (Jordán) distante seis leguas del caserío, pero sus moradores solicitaron pertenecer a Guatapé, ubicado a sólo cuatro leguas:

[...] no queremos corresponder a Canoas sino a Guatapé; ni tenemos voluntad en dar el diezmo y la primicia de nuestras cosechas y demás a los señores cura y colector de la parroquia de Canoas, pues de ahí ningún auxilio espiritual recibimos y por lo mismo es que nos repugna[2].

Posteriormente, en 1872, los residentes en la Bodega pidieron al Gobierno del Estado de Antioquia la creación de un distrito en aquel incipiente caserío. Petición que fue concedida, cambiándose el nombre por el de San Rafael. En ese momento entró a hacer parte del Departamento de Oriente.

En 1897 algunos pobladores, especialmente el padre Correa, vieron la necesidad de trasladar el caserío hacia otro sitio que ofreciera mejores condiciones para los habitantes como lo era el Paso de Totumito. Los trabajos para levantar el nuevo poblado se hicieron por convite. Para esta labor se dividió la parroquia en veredas, a cada una se le señalaba un sábado para trabajar en los nuevos terrenos donados por Joaquín Agudelo, Antonio Duque, Antonia y Débora Agudelo entre otros[3]. Las obras decayeron durante la Guerra de Los Mil Días pero se continuó trabajando.

El trazado de la nueva población fue realizado por el Párroco en compañía de Isidro Cardona. El traslado oficial "al Valle" se hizo el 5 de agosto de 1905, hecho que "es considerado como la fundación de San Rafael"[4].

---

2 Giraldo, Belisario. **Apuntes para la historia de San Rafael.** [s.n] —. pp. 36-40.
3 Giraldo. **Ibid.** pp. 69-71.
4 Giraldo. **Ibid.** p. 72.

En la parte más ancha de La Cuchilla se construyó la plaza formando un cuadro. Allí se ubicaron las personas más distinguidas al lado de la iglesia, la casa cural y la alcaldía.

Para 1913 contaba ya San Rafael con 2.409 habitantes distribuídos en la cabecera y su área rural.

La presencia de la Iglesia, pero especialmente del Párroco, fué fundamental en la consolidación del municipio. El padre Correa contribuyó a la formación y traslado de la población y al posterior desarrollo del municipio con obras como la construcción del templo, la planta eléctrica, el acueducto y el fomento de la educación.

En las primeras décadas del presente siglo San Rafael sufrió transformaciones significativas en su desarro-llo, venidas a menos con la violencia de los años cincuenta cuando algunos comerciantes fueron desterrados o asesinados. La minería y el comercio tuvieron un auge considerable en los años treinta y cuarenta; en ese período se instalaron allí muchos comerciantes procedentes de otros lugares del Oriente y del resto del Departamento, como fué la Sociedad Comercial *Roldán Duque* integrada por los señores Claudio Roldán y Nepomuceno Duque[5], quienes se encargaron de comprar oro y llevar mercancías desde Rionegro. También por esos años se explotó la mina Camelias por parte de una compañía inglesa.

Paralelo a este desarrollo económico se inició una

5 Giraldo. **Ibid.** pp. 126-128.

importante actividad cívica cultural con la creación de la Sociedad de Mejoras Públicas en 1930 y la Sociedad Amigos del Progreso en 1940, dedicadas ambas a labores de ornato y embellecimiento de la población. Igualmente con el apoyo de la parroquia se inició la tarea de solicitar la apertura de la carretera que los comunicara con Medellín, lo cual se consiguió en 1957, bajo la dirección del párroco Jaime Vallejo Henao.

2.2. Jurisdicción

El municipio de San Rafael correspondió a la antigua jurisdicción de Marinilla; en 1867, cuando se creó Guatapé, pasó a depender de éste por cuatro años.

En 1871, cuando el Gobernador Pedro Justo Berrío dividió el Estado de Antioquia en seis departamentos entre ellos el de Oriente, San Rafael entró a ser parte de éste, cuya capital era Marinilla.

Posteriormente, en 1885, formó parte del Departamento de Oriente, con Rionegro como capital. Durante el presente siglo, más concretamente en 1980 con la creación de los Centros Administrativos y de Servicios CASER, San Rafael quedó integrado al Caser de San Carlos.

En lo eclesiástico perteneció a la Arquidiócesis de Medellín y a la Vicaría foránea de El Peñol hasta 1957 cuando se creó la Diócesis Sonsón-Rionegro.

2.3. Vías de Comunicación

El Oriente Antioqueño, durante La Colonia y a lo largo del siglo XIX, se convirtió en el lugar de convergencia de caminos, especialmente Rionegro, centro económico de la región y sitio de paso obligado para los comerciantes y viajeros entre Medellín y el río Magdalena.

Por el territorio del actual San Rafael cruzaban varios caminos, entre ellos el famoso camino de Islitas, construido en 1860; este camino partía de Puerto Nare, seguía a Islitas-Juntas, a Canoas y Trapiche, allí se dividía en dos ramales: uno que pasaba por San Carlos -cerca a Granada-, El Peñol, Marinilla y Medellín, y una segunda desviación que iba hacia San Rafael, Guatapé, El Peñol, Marinilla, Rionegro y Medellín[6]. El camino de Islitas fue por largos años la principal vía de comunicación de Antioquia con el exterior.

Todos los beneficios alcanzados por San Rafael como sitio de paso obligado en esta vía desaparecieron con la construcción, en 1880, del camino Santo Domingo-Remolinos pasando por Sardinas y la posterior construcción del Ferrocarril de Antioquia (1876-1929), cuando se abandonó por completo el viejo camino a Nare.

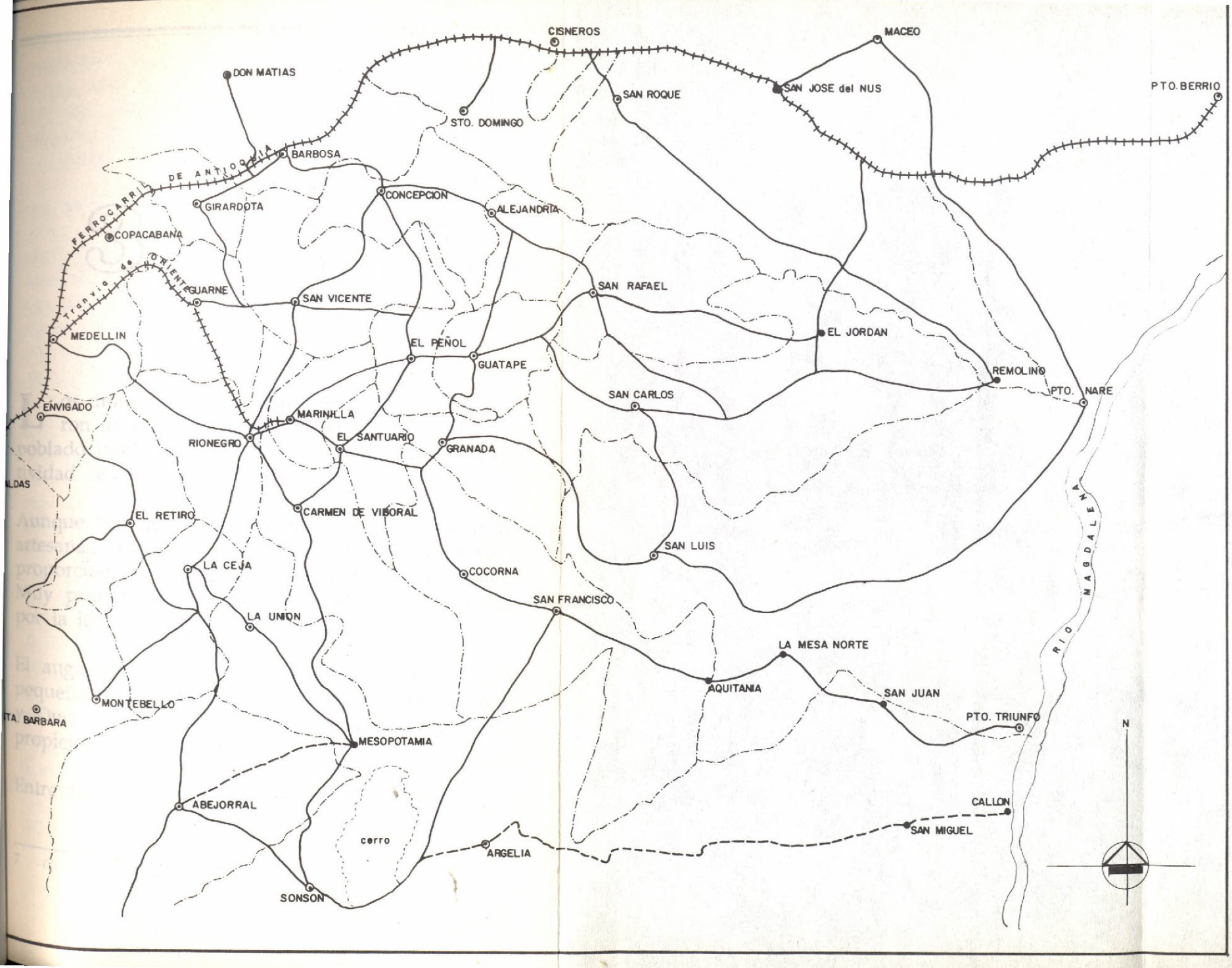
A principios del presente siglo gran parte de la producción de San Rafael comenzó entonces a salir por

---

6 Von Schenck, Friedrich. **Viajes por Antioquia en el año de 1880.** Bogotá, Publicaciones del Banco de la República (Archivo de la Economía Nacional), 1953.

las diferentes estaciones del tren, entre ellas Sofía y San Jorge, para ser embarcada hacia Medellín o Puerto Berrío, hasta 1957 cuando el Municipio vuelve a ser articulado al Oriente con la construcción de la carretera Medellín-San Rafael pasando por Marinilla y otros pueblos cercanos. El 10 de julio de ese año celebraron los sanrafaelitas la llegada del primer carro a la población.

DETERMINANTES SOCIALES Y
DE LA PLANEACION DE
RIONEGRO - NARE
1989
Cornare
CORPORACION AUTONOMA REGIONAL
RIONEGRO - NARE
UNIVE
CENT
DE L
RUTAS COLO
Y CAMINOS SIG
1700 - 18
CONVENCIONES :
CAMINO SANTO DO
CAMINO DEL NARE
CAMINO DE JUNTAS
CAMINO REAL
CAMINO DE MUÑOZ
CAMINO BERVEO.
ANTIOQUIA
Med.
ESCALA:
0
N
Juntas
Puerto Nare
Rio Nare
La Plata
San Jose del Nus
El Jordan
Providencia
San Jorge
San Roque
San Rafael
San Carlos
Cisneros
Santiago
Santo Domingo
Guatape
Granada
Concepcion
Viejo Peñol
Santuario
El Carmen de Viboral.
Barbosa
San Vicente
Marinilla
Rionegro
La Union
Argelia
Nariño
a Honda y Bogotá.
Sonson
Abejorral
Girardota
Guarne
La Ceja
Copacabana
Bello
Montebello
Sabaletas
Paso de Pobranco
Paso de Bufu.
a Popayan
Aguadas
Pácora
Salamina
a Honda y Mariquita
a Quindio



DETERMINANTES SOCIALES
DE LA PLANEACION D
RIONEGRO - NARE.
1.989

Cornare
CORPORACION AUTONOMA REGIONAL
RIONEGRO - NARE

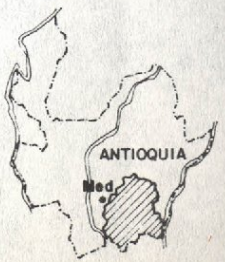
UN

FERROCARRIL CA
CAMINOS DEL ORIE
PRIMERAS DECADAS

CONVENCIONES:

- PROYECTOS.
- CAMINOS Y CARRE
- CABECERAS MUNIC
- SITIOS.
- TRANVIA DE ORIE DE ANTIOQUIA.

FUENTE : MAPA DEPARTAME
ELABORADO POR : RAFAEL MES
Y GABRIEL HERNANDEZ, INGE



LO
ADS

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

3 El perfil económico: un pueblo con tradición minera

Los mineros que llegaron a San Rafael encontraron un lugar de gran potencial para fundar un poblado que tendría la minería como principal actividad económica.

Aunque "el mineo" se realizaba de un modo muy artesanal, la riqueza aurífera de los ríos y montañas proporcionaba el ingreso familiar a sus habitantes. Muy pronto llegaron nuevos pobladores alentados por la idea de conseguir allí su sustento.

El auge minero trajo consigo el desarrollo de un pequeño sector comercial como la Sociedad Roldán y Duque[7], que luego se convirtieron en grandes propietarios de tierras.

Entre 1864 y 1890 no se realizaron inversiones por

7 Giraldo. **Op. Cit.** p. 215.

parte de extranjeros en la minería ni se adelantaron desarrollos técnicos significativos en la extracción del mineral. Aún así fue la actividad más destacada, fuente casi única pero suficiente de ingresos. La crisis de la minería regional hacia finales del siglo pasado afectó también a la de San Rafael.

En los primeros años de este siglo, una vez superada la Guerra de los mil días, se inició la recuperación de la actividad minera, manteniéndose por varias décadas. En la primera mitad de esta centuria se registraron 74 minas nuevas[8]. En esa época, San Rafael fue uno de los municipios de mayor actividad minera en el oriente antioqueño después de Sonsón, San Roque y Santo Domingo. Los antioqueños fueron los principales inversionistas en la minería de San Rafael, a diferencia de otros municipios de la región donde participaban también los capitales extranjeros.

En el período 1950 a 1960 la actividad minera decayó nuevamente, esta vez a causa de dos factores: el primero fue la violencia partidista que afectó bastante la economía sanrafaelita; muchos de los barequeros se vieron obligados a emigrar a otras regiones y otros, no pocos, murieron durante el conflicto[9]. El segundo factor fue externo pero no menos importante: la caída del precio del oro en el mercado internacional, lo que produjo efectos nega-

---

8 Suárez de A., Ivonne. "**El desarrollo de la minería en el oriente antioqueño**". Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales -CENICS-, Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare -CORNARE-, 1988.

9 Entrevista. San Rafael. Junio de 1988.

tivos en la producción no sólo regional sino departamental y nacional. La economía sanrafaelita, basada casi exclusivamente en la mi-nería, sintió con mayor rigor los efectos de la crisis. Sus pobladores tuvieron que "volver los ojos a la tierra" y buscar en la agricultura la obtención de su sustento.

Sólo en la segunda mitad de la década de los setenta se recuperó la producción de oro y plata en el municipio, como se puede apreciar en el cuadro1[10].

Este aumento en la producción se explica por el alza en el precio del oro en el mercado internacional y nacional, lo que atrajo de nuevo al municipio a pequeños y medianos productores. Algunos introdujeron modificaciones técnicas como las dragas acompañadas con equipos de buceo. Los ríos San Lorenzo, Guatapé, El Bizcocho y algunos riachuelos fueron la fuente de la producción de la minería de aluvión en San Rafael en estos años. Los efectos ambientales de este tipo de explotación se han hecho sentir en los embalses de San Lorenzo, Jaguas y Playas principalmente. Es por ello que ahora existe un mayor control por parte de las entidades responsables de hacerlo, lo cual ha reducido la actividad minera en el municipio; a esto se suma la situación de violencia que vive la zona. La minería ha entrado de nuevo en crisis y con ella los ingresos del fisco municipal. Las circunstancias anotadas ameritan que todos los sectores sociales de la localidad planteen soluciones conducentes a la explo-

10 Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. **Anuario Estadístico de Antioquia.** Medellín, Imprenta Departamental. Varios años.

tación racional del oro, tan importante en su economía.

Cuadro 1. San Rafael: producción de oro y plata. 1960-1980.

Año	Oro*	Plata*
1960	1.095	155
1962	627	85
1964	40	6
1966	—	—
1968	—	—
1970	—	—
1972	—	—
1974	535	127
1976	1.228	253
1978	282	51
1980	2.255	438
1982	739	129
1984	2.839	643
1986	7.055	1.516

* Producción en Onzas Troy

Fuente: Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. **Anuario Estadístico de Antioquia.** Medellín, Imprenta Departamental. Varios años

3.1. El comercio

La minería trajo consigo el desarrollo de la actividad comercial. La Sociedad **Roldán y Duque** se dedicaba a la comercialización del oro y diversas

mercancías cuyo destino era el mercado de Rionegro[11].

Sólo unos pocos pobladores se dedicaron al comercio y consiguieron en él cierta riqueza. Pero la gran mayoría de sanrafaelitas continuaron dedicándose a la minería, actividad en la que tenían conocimiento y experiencia.

El camino al Magdalena dió vida a la actividad comercial. Por él transitó un gran volumen de carga que desde y hacia Medellín pasaba por San Rafael. En el municipio se desarrolló un comercio local que atendía las necesidades de la población y otro, aunque pequeño, que comercializaba mercancías en otras regiones del departamento, entre ellas el Nordeste.

Con la construcción del Ferrocarril de Antioquia el camino al Magdalena perdió importancia y su efecto directo fue la disminución significativa del comercio en los pueblos que atravesaba. San Rafael no perma-neció ajeno a esta situación. Su precario comercio se deprimió aún más y se confirmó la vocación minera del pueblo y su dependencia casi exclusiva del oro. En la época de la violencia la minería entró en crisis y con ella el incipiente comercio local[12].

Entre 1970 y 1980, como efecto de la construcción de los embalses y de las centrales hidroeléctricas en la región, el comercio sanrafaelita tuvo sus años de

---

11 Giraldo. **Op. Cit.** p. 126.

12 **Entrevista. San Rafael.** Junio de 1988.

florecimiento. Las personas que llegaron como empleados y trabajadores de las empresas constructoras se convirtieron en una nueva demanda para el pequeño comercio local. Su reducido tamaño no bastó para atender a los nuevos vecinos en la cabecera: salones de billar, salas de baile y juegos de azar, talleres, hoteles, tabernas y otros. El crecimiento de los establecimientos comerciales fué del 42% entre 1979 y 1981[13]. Esta actividad generó empleo directo para 360 personas[14], principalmente a trabajadores familiares y jóvenes estudiantes. Muchos de los nuevos comerciantes eran gentes de otros municipios, lo que no permitió que las ganancias del comercio se quedaran en San Rafael.

La terminación de las obras fué también el fin del auge comercial. La actividad ha retornado al tamaño propio de una economía minera sin lazos comerciales importantes no sólo a su interior sino dentro de la región. En la actualidad existe un clima de preocupación por el alto desempleo.

3.2. Los sectores no explorados: la agricultura, la ganadería y la industria

Puede afirmarse que los sanrafaelitas basaron su economía en la extracción del oro mientras que la agricultura se redujo a la autosubsistencia. Son varias las razones que explicarían esta situación: primero, su tradición minera y la especialización y

---

13 Oficel. **"Estudio socioeconómico proyecto hidroeléctrico de Jaguas"**. Bogotá, 1982. p. 152.

14 Ofisel. **Op. Cit.** p. 153.

conocimiento transmitido de generación en generación. Segundo, la riqueza aurífera del suelo hacía innecesario preocuparse por desarrollar otras actividades. Tercero, las características propias de la minería; es decir, la gran movilidad que requiere, impedía una estabilidad y arraigo en la parcela para explotarla con productos agrícolas. A ésto se suma la poca fertilidad de sus tierras. Y un factor muy importante, la deficiencia en sus vías de comunicación que hacía muy costoso sacar los productos al mercado[15].

En el *Directorio Industrial de Colombia* de 1938 aparecían registrados trapiches de caña dedicados a la producción de panela[16]. Gran parte del producto se perdía por la inexistencia de carreteras hacia Medellín o hacia un mercado de la región como el de Rionegro.

Entre 1860 y 1940 la producción agrícola se redujo a los productos de pancoger y a la caña y el café, con algunos excedentes para el mercado.

A las circunstancias anotadas hay que agregar que la violencia partidista golpeó el campo sanrafaelita haciendo más difícil su desarrollo. Sin embargo, durante este período se producen dos acontecimientos positivos para el desarrollo de la actividad agrícola: en primer lugar, la cesión de tierras con alguna capacidad productiva que hizo el Concejo

15 Giraldo. **Op. Cit.** p. 210.

16 Contraloría General de la República. (Ed). **Directorio Industrial de Colombia 1938.** Bogotá, Contraloría General de la República, 1938.

Municipal de Guatapé a San Rafael. Luego, la construcción de la carretera Guatapé-San Rafael que unió a éste con Medellín. Esto facilitó la comercialización de algunos productos que antes se hacía por caminos de herradura.

A partir de la década de los setenta, la construcción de los embalses de Jaguas y Playas afectó la incipiente producción agrícola y ganadera por la inundación de las tierras dedicadas a estas actividades. Además de este factor, entraron en juego otros que deprimieron más la producción de caña y café, los dos únicos productos que generaban excedentes para comercializar: la competencia de la panela con base en el azúcar y la llegada de la roya. El café había alcanzado un buen nivel de producción durante la bonanza cafetera de 1976 pero luego se redujo por las circunstancias anotadas.

La ganadería no ha tenido significación en la historia económica del municipio. Su existencia es más un complemento necesario a la realización de otras faenas como la agricultura y la minería, para el transporte de personas y de mercancìas por caminos difíciles. Su producción se expresa en el cuadro 2[17]

Los sanrafaelitas tampoco exploraron en la industria. En el **Directorio Industrial de Colombia** de 1938 y en el **Censo Industrial** de 1945 no se encuentran registros de industria manufacturera[18]. La

17 Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. **Op. Cit.** Varios años.

18 Contraloría General de la República (Ed). **Primer Censo Industrial de Colombia 1945.** Bogotá, Contraloría General de la República, 1945.

Cuadro 2. San Rafael. Población ganadera. 1960-1986.

Año	Número de cabezas
1960	7.000
1962	8.200
1964	8.400
1966	N. D.
1968	4.900
1970	7.830
1972	7.830
1974	9.000
1976	9.200
1978	9.470
1980	10.045
1982	N. D.
1984	N. D.
1986	7.400

Fuente: Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. *Anuario Estadístico de Antioquia*. Medellín, Imprenta Departamental. Varios años.

minería sigue siendo la base económica fundamental de la población y tradicional en el municipio; ella ha creado un poblador que se mueve por varios sitios buscando el sustento que no le facilitan la agricultura, la ganadería y la industria.

3.3. El impacto de un proyecto

En los primeros años de la década del sesenta, cuando se iniciaron en la región del Oriente An-

tioqueño las obras de construcción del más grande complejo hidroeléctrico del país, el municipio de San Rafael, uno de los más afectados por el proyecto, tenía una población de 10.670 habitantes, el 72.2% de los cuales habitaban en el área rural[19]. Antes, la población rural era mucho mayor pero fue disminuyendo durante las oleadas migratorias de campesinos hacia las ciudades y cabeceras municipales.

El área rural se caracteriza por el predominio de pequeñas y medianas propiedades dedicadas principalmente al cultivo del café y la caña con algunos excedentes para la comercialización; y de frutales, yuca, fríjol y maíz para el consumo de la unidad familiar. No hay que olvidar que este pueblo ha sido y es esencialmente minero y que las actividades agropecuarias han ocupado un lugar secundario y complementario a la extracción minera, tanto en la zona rural como en la cabecera. No obstante la escasa vocación agraria, algunos combinan y alternan, en épocas de crisis, las dos actividades.

El efecto de la construcción de las hidroeléctricas fue directo; el embalse de Playas se localizó totalmente en su territorio. También en el paraje La Araña se ubicaron parte de las obras del proyecto Guatapé: la casa de máquinas, una subestación, un campamento, un almacén, un hospital y talleres de esa central hidoeléctrica.

Para el embalse Playas las Empresas Públicas de Medellín adquirieron 4100 hectáreas de las cuales

19 Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. **Op. Cit.** Varios años.

1040 fueron utilizadas para el embalse y el resto para obras de protección de las cuencas. Interconexión Eléctrica S.A. adquirió 1823 hectáreas, afectando 21 predios de la localidad. Fueron grandes extensiones de tierra las que pasaron a manos de las dos empresas; la población del campo se desplazó a la cabecera o a otros municipios. Algunos pequeños propietarios y trabajadores de explotaciones cañeras inundadas encontraron alternativas de trabajo en las obras de cons-trucción de los embalses o en el comercio creciente de la cabecera.

La población rural creció muy lentamente: 1.35% anual entre 1964 y 1973 y 0.77% entre 1973 y 1985. En la cabecera el fenómeno es el contrario: entre 1964 y 1985 su población tuvo una tasa de crecimiento de 8.53% anual[20].

Hubo así un cambio radical en la vida de la localidad. Buena parte de la nueva población de la cabecera provenía de otras regiones del Departamento y aún del exterior. Eran obreros y empleados muy calificados que trabajarían en la construcción de las obras.

El ritmo de crecimiento de la población en la cabecera fue mayor que el del número de viviendas. Las cons-trucciones provisionales se impusieron y con ellas el desorden urbanístico.

Al terminar las obras se acabó el empleo para muchos. Es preciso regresar al campo pero la agri-

20 **Ibid.**

cultura está abandonada. La minería es una alternativa pero también ella ha cambiado: del mazamorreo y el barequeo se ha pasado a la utilización de la draga, que demanda una inversión inicial.

No fueron pocos los perjuicios que provocó la construcción de los embalses en San Rafael; uno de los más importantes fue el poner a la población a depender económicamente del proyecto, descuidando con ello las actividades que les eran propias. La tierra y las minas fueron testigos mudos de un proceso que se llevó mucha gente y que al terminàr su alocada carrera dejó a los pobladores sin posibilidades de empleo seguro ni alternativas de retorno a sus actividades económicas tradicionales.

4 Dos décadas para la historia del pueblo

Desde la década de los años sesenta ha existido una Junta de Acción Comunal Urbana, con períodos de mucha actividad, en la cual ha recaído buena parte de las obras de infraestructura construidas en la localidad. Aprovechando la larga tradición de la comunidad en el trabajo en convites, han realizado entre otras obras la pavimentación del casco urbano y la construcción del hospital.

Sólo hasta 1972, cuando Interconexión Eléctrica S.A. -ISA- dió luz verde a las centrales de Playas, Jaguas y San Carlos y por tanto a los embalses San Lorenzo, Playas y Punchiná, la población de San Rafael se organizó en una Junta Cívica Pro-Defensa de los intereses de San Rafael.

La primera protesta había consistido en una carta dirigida a Empresas Públicas de Medellín -EE.PP.MM.- por cien campesinos aproximada-

mente, afectados por la obstrucción de caminos y por la inundación de sus tierras a raíz de la construcción de la Central de Guatapé. La Junta logró la vinculación de los campesinos de las veredas La Pra-dera, El Brasil y El Guadual y emprendió la defensa de los damnificados. Dicha Junta se apoyó inicialmente en la organización de la Acción Comunal y en el informativo local **La Voz del Pueblo.**

Esta primera Junta contó con una participación de todos los sectores sociales de la población, desde campesinos, comerciantes y estudiantes, hasta intelectuales, la administración municipal y la parroquia. Igualmente recibió el respaldo de parroquias vecinas y de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos -ANUC-.

En esta primera fase del movimiento cívico (1972-1975), la población de la cabecera tuvo poca conciencia del impacto de los embalses, pero respaldó a los campesinos afectados.

Constituída la Junta, se procedió a elaborar estatutos en los cuales se planteaba como objetivo fundamental "el desarrollo de la comunidad con radio de acción a todo el territorio de San Rafael"[21].

Posteriormente se elaboró un pliego de peticiones que fue presentado a EE.PP.MM. el 20 de junio de

21 Urrea, Magdalena y otros. **"Descripción de un movimiento Social. Caso Municipio de San Rafael. 1972-1980".** Medellín, Universidad Autónoma Latinoamericana, Departamento de Sociología, 1988. (Tesis).

1972 y que incluía las indemnizaciones y reclamos mencionados. EE.PP.MM. exigió que en la negociación participaran dos concejales, uno más de administraciones anteriores, un dirigente de Acción Comunal, un representante del pueblo, el párroco y dos miembros de la Junta Pro-Defensa[22]. Las negociaciones con Empresas Públicas se dilataron, sin resultados concretos.

La Junta buscó también solución a problemas de transporte solicitando al INTRA la prestación del servicio Medellín-San Rafael por parte de Coonorte.

En el año 1973, el Concejo Municipal, que venía haciendo parte de la Junta, se retiró aduciendo el desvío de los objetivos iniciales, alegando el carácter de ilegalidad de la misma y reclamando el derecho a ser el representante legal del municipio.

La Junta, sin embargo, continuó actuando y en el año 1974 se planteó la posibilidad de participar en elecciones pero no llegó a presentar listas; posteriormente se desintegró sin alcanzar los objetivos iniciales y sin lograr una verdadera movilización de la población en torno a la problemática local. Sin embargo, debe reconocerse que esa Junta fue quien inició la discusión en torno a las responsabilidades adquiridas y los perjuicios causados por ISA y EE.PP.MM. a la población de San Rafael.

A finales de 1978 se registró un repunte del movimiento cívico en lo que podríamos llamar su

22 **Ibid.**

segunda fase. Surgió entonces una nueva organización con el nombre de Junta Cívica Los Sueldos, con la participación de comerciantes, estudiantes y Concejo Municipal y con objetivos más amplios que los de la Junta Cívica anterior. Según uno de sus boletines se buscaba "un normal desarrollo económico, cultural, cívico, deportivo y moral que llevará al bienestar de la comunidad"[23].

Para esta época ya se avanzaba en la construcción de las centrales de Playas y Jaguas que afectaban especialmente los municipios de San Rafael y San Carlos, incluyendo predios de la zona suburbana de San Rafael. Esta Junta empezó por denunciar a las Empresas Públicas por el no pago de impuesto predial por las tierras adquiridas y por la pérdida de terrenos de cultivo.

En el boletín informativo No. 2 expedido por esta Junta en 1979 se afirmaba:

> no se está en contra del desarrollo, concretamente de Jaguas y Playas lo que sí se hace necesario es la exigencia con EE.PP.MM. para que cumplan con sus obligaciones para con la comunidad y el municipio concretadas en el Código de Procedimiento Civil[24].

También en 1979 la Junta solicitó a EE.PP.MM. la realización de un estudio socio-económico y ecológico, el control del éxodo de campesinos para evitar problemas sociales mayores y no modificar las tarifas de energía. Al Concejo Municipal por su

---

23 **Ibid.**
24 **Ibid.**

CENTRO DE DOCUMENTACION
INSTITUTO DE ESTUDIOS REGIONALES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

parte se le solicitaba una disminución del impuesto de industria y comercio.

El arresto de cinco integrantes de la Junta acusados como agitadores condujo a un paro cívico los días 16 y 17 de junio de 1979, exigiendo la libertad de los detenidos.

A este paro liderado por los comerciantes se unieron estudiantes del Idem. Se cerraron los establecimientos comerciales, se paralizó el transporte, se bloquearon las vías de acceso al municipio, se rompieron bombillas del alumbrado público y el día domingo se suspendió el mercado. El resultado de las negociaciones llevadas a cabo durante el paro fue la libertad de los detenidos y la revocatoria de la norma del Concejo que aumentaba los impuestos de industria y comercio.

Pero al mismo tiempo se inició la persecución sobre la Junta Cívica Los Sueldos: se le canceló la personería jurídica y se inició una campaña de difamación. En un comunicado de la administración municipal al departamento de Orden Público se afirmaba: "La Junta Cívica va en contra del pueblo: La integran la ANAPO, la UNO, el MRL [...]; se les adjudican muertes y abaleos, en épocas de La Violencia"[25]. Finalmente la Junta se desintegró en septiembre de 1979.

En el año 1980 se realizó una nueva movilización, en este caso liderada por los estudiantes del Liceo y

25 **Ibid.**

con el objetivo principal de exigir a ISA la pavimentación de la vía entre La Bomba y el Liceo, prácticamente destruida por el paso de vehículos pesados transportadores de maquinaria y material; la construcción de los laboratorios de física y química, la construcción de canchas deportivas y de una residencia para maestros. Tal movilización condujo a un paro de estudiantes, quienes contaron con el apoyo de padres de familia y de los comerciantes. El paro iniciado el 16 de agosto se mantuvo por cuatro días, durante los cuales se impidió el tráfico de vehículos de las compañías mediante la construcción de una zanja en el sitio El Canelón.

Para la negociación se organizaron dos comisiones; una de ellas se desplazó a Medellín para plantear las demandas de los estudiantes; la otra se dirigió a las oficinas de la constructora Grandicón y Cía.en San Rafael, empresa que prometió resolver el problema de la pavimentación de la vía, previo acuerdo con el Concejo Municipal.

En 1985 se inicia la que podríamos llamar tercera fase del movimiento cívico de San Rafael, la cual se venía preparando desde años anteriores. Si bien entre 1980 y 1985 no se presentaron movilizaciones importantes en el municipio y ni siquiera se registró una presencia activa de San Rafael en el Movimiento Cívico de Oriente, ese fue un período de permanente agitación de ideas y propuestas de corte político alternativo. Tanto el Frente Democrático, como la UNO y luego la U.P. tuvieron presencia en el municipio y contaron con respaldo electoral. También en este período se trabajó en la pavimentación de las calles por la Acción Comunal, empezó

a circular el periódico **La Rea-lidad** (ahora **Vía Oriente**) como una expresión cultural generadora de una corriente de opinión de gran arraigo local y se debatió ampliamente el problema de los servicios públicos.

En 1985 se constituyó una Junta Cívica Pro-Tratamiento del Agua y hubo propuestas de convocar un cabildo abierto con el propósito de "[...] practicar con disciplina y cultura el ejercicio de la democracia [...] para construir nuestra propia historia con altura y dignidad"[26].

En abril de 1986 se realizó en la Iglesia un foro sobre el tema de los servicios públicos; en el mismo año se constituyó un Comité Pro-Empleo con el fin de unir las fuerzas para luchar contra el desempleo que se acentuaba con la terminación de las obras civiles de las centrales hidroeléctricas.

1987 fue un año de intensa actividad cívica y política: en abril se realizó en la localidad el Primer Foro de la Asamblea Departamental con el tema principal de los servicios públicos, con una amplia participación de organizaciones cívicas y políticas del Municipio, la región y del departamento; en mayo se constituyó un Comité Pro-Pavimentación de la carretera Guatapé-San Rafael y en julio, a raíz de una creciente del río Guatapé que inundó parte de la cabecera, se inició un período de intensa y amplia movilización.

La inundación del 25 de julio de 1987 coincidió con

26 **Realidad.** No. 4. San Rafael, julio de 1985.

un momento en que había empezado a generarse en San Rafael una fuerte conciencia colectiva, un interés en reforzar los lazos de solidaridad, en recuperar la identidad local a propósito del impacto de la construcción de las hidroeléctricas y de la crisis económica que se empezaba a evidenciar al concluir las obras y retirarse las compañías. Existían las bases para una organización fuerte, de ahí que rápidamente, después de la inundación, se constituyó un Comité Pro-Defensa de los intereses de San Rafael que no sólo contó con la participación de todas las instituciones presentes en el municipio sino que tuvo el respaldo de las más variadas fuerzas sociales.

Había además una situación social y política en el municipio -correspondiente a la situación que vivía el país- que le dió especial trascendencia a ese momento. En San Rafael, a diferencia de la mayor parte de los municipios de la región, la Unión Patriótica logró la presencia en el Concejo Municipal. En ese momento todos los partidos políticos estaban iniciando campaña con miras a las elecciones de 1988 y particularmente para la primera elección popular de alcaldes.

En la zona de San Rafael se cuenta además con la presencia del movimiento guerrillero, correspondiente sin duda a dos circunstancias: la tendencia de la guerrilla en los últimos años a localizarse cerca a proyectos estratégicos de interés nacional (en este caso se trata de las hidroeléctricas, en otros de las explotaciones petroleras); de otro lado, la guerrilla llega a la zona al ser desplazada, por la

presión del ejército, del corredor del Magdalena Medio.

La presencia de la guerrilla y la demanda de seguridad de las empresas productoras de energía explica la militarización de la zona rural de San Rafael. Adicionalmente hay que mencionar otro actor social presente en varias regiones del país especialmente en las de conflicto, como es el paramilitarismo.

Se trata pues de un complejo juego de fuerzas políticas y militares de corte nacional que se mueven en San Rafael, lo cual marca la vida cívica del municipio y en consecuencia constituye el contexto necesario para el análisis de esta última fase del movimiento cívico.

Lo más destacado de la movilización que se dió a raíz de la inundación, es el alto grado de solidaridad de la población y la conciencia de la necesidad de plantear las demandas a EE.PP.MM. De ahí, que aunque inicialmente se convocó sólo a una reunión de los damnificados por la inundación, la asistencia de la población fue masiva y la reunión se convirtió en una Asamblea popular que decidió constituir una Junta Pro-Defensa de los intereses de San Rafael.

Desde el comienzo, la Junta se dedicó a evaluar los daños causados por la inundación y a elaborar un pliego de peticiones para ser presentado a EE.PP.MM. a la que se consideraba como la responsable principal de los perjuicios.

El pliego fue presentado en agosto de 1987 al gerente de EE.PP.MM.; contenía quince puntos y un objetivo general: "devolver a la comunidad sanrafaelita la estabilidad socio-económica perdida por la construcción de los proyectos energéticos aledaños"[27].

Entre el 25 de julio (fecha de la inundación) y el 29 de noviembre (muerte de un dirigente de la U.P. en el municipio y miembro del Comité Pro-Defensa) la movilización fue permanente: se realizaron reuniones, asambleas populares, tomas de la cabecera (o concentración de población del campo y cabecera) etc., con el fin de recoger los problemas de la población, evaluar los daños, motivar a la población y presionar a las instituciones (EE.PP.MM., ISA, Cornare) a la negociación. Igualmente se discutió la realización de un paro cívico como forma de presión si los aconte-cimientos así lo exigían.

La primera negociación se llevó a cabo en el mes de octubre de 1987 y estuvo precedida de una movilización popular que se declaró en asamblea permanente. Los resultados iniciales de la negociación fueron: Empresas Públicas se comprometía a indemnizar individualmente a cerca de 115 mineros con una suma total de $46 millones y a reponer la dotación de la escuela urbana de niñas que se había perdido con la inundación. La respuesta de ISA se redujo a un aporte de $ 2'000.000 para el Hospital.

27 **Vía Oriente.** No. 24. San Rafael, agosto de 1987. Ver también Pliego de Peticiones presentado el 2 de agosto de 1987, al Dr. Darío Valencia R., Gerente de EE.PP. de Medellín.

)urante este período de movilización la situación e hizo tensa: la zona rural fue militarizada y la abecera después, los militantes de la U.P. recieron amenazas, especialmente el concejal Froilán Arango quien hacía parte de la Junta Pro-Defensa. Finalmente éste fue asesinado el 29 de noviembre; a tensión se aumentó y otros miembros de la Junta e retiraron atemorizados o salieron del municipio.

El 8 de diciembre se llevó a cabo una segunda negociación pero ésta se organizó en el municipio de Rionegro y la población no pudo expresar su respaldo mediante la movilización como la primera vez.

De esta manera, un proceso de movilización popular con miras a la obtención de reivindicaciones locales muy concretas, se vió enmarcado en una problemática externa y San Rafael se identificó claramente como uno de los espacios en que se desarrolló la guerra que libraban diferentes grupos armados en el país: guerri-llas, ejército y paramilitares. La presencia activa de la U.P. en la Junta Pro-Defensa y en el liderazgo de la movilización, la persecución de que fue objeto este grupo político a nivel nacional, explican en parte las dificultades que enfrentó la Junta Pro-Defensa de los intereses de San Rafael y el clima de tensión y violencia. En este contexto, el retiro de los concejales de los partidos tradicionales de la Junta Pro-Defensa, terminó por desarticularla.

Un balance general de lo que fue la movilización cívica de San Rafael en las dos últimas décadas nos permite afirmar que existe en este municipio una

clara y decidida orientación hacia la búsqueda colectiva de soluciones a los problemas comunes, hay gran capacidad de organización y movilización y, por sobre todo, un fuerte sentido de solidaridad.

Por lo demás, el movimiento cívico en San Rafael, como en otros municipios, se ha caracterizado por su gran heterogeneidad, con participación de los más diversos sectores y fuerzas sociales de la localidad y por su pluralismo político. Además, a pesar de que sus manifestaciones más notorias están vinculadas a coyunturas de lucha muy concretas, es posible hablar de su continuidad y permanencia con momentos de auge y reflujo, y aunque su carácter sea urbano no excluye la participación del campesinado y la búsqueda de reivindicaciones para esta fuerza social.

5 Perfil político de San Rafael

5.1. Introducción

La localización de San Rafael en la frontera socio-cultural del Oriente Antioqueño lo hizo escenario de agudos conflictos; en tanto pueblo de mayorías conservadoras se convirtió en un punto de reforzamiento y de defensa de los grupos conservadores que intentaron por todos los medios que las guerrillas liberales que operaban en el Magdalena Medio no pudieran recibir apoyo de los liberales residentes en la localidad.

La violencia produjo una deslegitimación de los partidos tradicionales, un incremento de la abstención electoral y el surgimiento de alternativas políticas más o menos importantes como la Anapo en los años sesenta; el Anapismo no tuvo raíces en el Rojismo ni en los años de la dictadura militar. Además, allí tuvo expresión el proyecto político frente nacionalista acorde con el carácter más nacional que local del fenómeno de violencia de los años cincuenta. Se logró en el período frente na-

cionalista una relativa pacificación pero no fue posible revivir el viejo proyecto cívico cultural de los años treinta y las fracturas políticas no lograron cicatrizar del todo, lo que tuvo efectos graves sobre la cohesión social y sobre la integración de la localidad.

La instalación del Frente Nacional tuvo para San Rafael dos efectos importantes: su articulación con el Oriente y el surgimiento de nuevas alternativas políticas.

Hacia 1957, dentro del programa de pacificación y articulación de las zonas de violencia con los principales centros del país, se construyó la carretera que comunicaría a San Rafael - Peñol - Marinilla-Medellín.

En San Rafael, la Anapo surgió durante el Frente Nacional luego de pasar los años más duros de la violencia y como respuesta a la exclusión bipartidista. Entre 1968 y 1978 irrumpió con fuerza en la vida política local, el movimiento alcanzó 12 curules en el Concejo Municipal durante estos diez años. Pero los de mayor éxito fueron 1970-1974 época en la cual tuvieron mayoría en dicha Corporación. (Veáse cuadro 3: San Rafael: Resultados electorales presidenciales 1930-1986).

El advenimiento de la Anapo tuvo una importante significación en San Rafael, expresada en el relevo de élites políticas al entrar a comandar el municipio personas nuevas procedentes de sectores sociales diferentes a los que tradicio-nalmente ejercieron el poder; fueron estos, personajes recién llegados por

Cuadro No. 3. San Rafael: Resultados Electorales Presidenciales 1930-1986

Año	Conservador	Liberal	Anapo	Otros	Observ.
1930	273			95	
1941	539			100	
1942	—			580	Conservadores no van a elec ciones
1945	591			177	
1946	852			234	
1951	1.111	—			Liberales no van a elecciones
1958	—			381	
1962	1.530	89		3	
1966	281			743	—-
1970	837	—		957	—-
1974	1.064	453		521	26
1978	2.000	423		—	109
1982	2.788	714		—	47
1986	1.911	889		—	750

Fuente: Registraduría Nacional. Medellín

las vías del comercio y de la articulación con el Oriente.

Las viejas familias de la élite miraron a los recién llegados casi como usurpadores y los denominaron peyorativamente como "los aparecidos"; mas este grupo de gentes nuevas en la vida social y política

se vió fortalecido con la inmigración masiva a propósito de la construcción de las represas dejando a la élite tradicional sólo el manejo de la Sociedad de San Vicente y del Asilo de Ancianos.

No obstante, la Anapo en San Rafael no tuvo confrontaciones violentas con los partidos tradicionales; des-pués de la crisis de este movimiento en los años ochenta los anapistas sanrafaelitas volvieron a las toldas del viejo Partido Conservador y más específicamente al sector progresista.

Durante la construcción del complejo hidroeléctrico, a comienzos de los años setenta, San Rafael no acababa de reponerse de la crisis económica de la minería empresarial ni de las secuelas de la violencia; era un pueblo sin proyecto cívico cultural con una élite recién llegada, dedicada a la reproducción electoral del poder, con una menor legitimación del Estado manifiesta en una alta abstención electoral y en la importancia de las alternativas partidistas de corte terce-rista. Quizás por ello la localidad reaccionó tardíamente al proceso y las transformaciones sociales y políticas que trajo aparejado el desarrollo de este macro proyecto estatal.

La localización de San Rafael en la frontera y el hecho de haber sido punto de referencia en el proceso de colonización estratégica, inscribió a la localidad en la dinámica de la "guerra nacional", guerra en la cual se anudan las confrontaciones militares del ejército y las guerrillas, y el exterminio de los militantes legales de la izquierda por grupos paramilitares, procesos éstos que afectaron en forma

directa a los campesinos y a los mineros cuya expresión más reciente fue la masacre de 17 de ellos en junio de 1988.

5.2. Fuerzas sociales

En San Rafael es posible distinguir múltiples fuerzas sociales profundamente fragmentadas; de alguna manera estas fuerzas expresan los vestigios no superados de la accidentada historia sanrafaelita, se combinan y se confrontan con las nuevas fuerzas construídas en los espacios económicos, socio-culturales y políticos. Lo viejo en San Rafael no termina de morir y sobre esas fuerzas del pasado se superponen con diferentes grados de conflicto nuevos sujetos sociales.

Identificamos como principales fuerzas sociales las siguientes:

- La Elite Tradicional, conformada por los descendientes de los fundadores (segunda fundación - 1905-) y de los forjadores del proyecto cívico cultural de los años treinta, hoy totalmente desaparecido y restringido a una actividad estrictamente electoral.

- Los Nuevos Comerciantes, fuerza social constituída a partir del incremento de la actividad mercantil en la cabecera, propiciado por la conexión vial de San Rafael con Marinilla y Medellín y consolidada por los incrementos en la demanda ocasionados por la construcción de los embalses y por la reactivación de la actividad minera.

Esta fuerza social se ha vinculado a la vida política local mediante su presencia en el Concejo, y a través de la asociación de comerciantes que viene operando desde 1986.

- El Campesinado. En esta fuerza social distinguimos dos grandes grupos: los que se dedican al cultivo del café o al conjunto productivo café-maíz-plátano, y aquellos cuya principal actividad es la minería.

Los cafeteros tradicionales se corresponden mucho más con la lógica del país marinillo: conservadores, organizados en las Juntas de Acción Comunal y con influencia de la Federación de Cafeteros, propietarios de pequeñas y medianas parcelas.

El campesinado minero dedica una parte del año, especialmente el invierno, a la labor agrícola, y el resto del tiempo lavan el oro en ríos y quebradas.

- Los mineros: Las técnicas en la explotación del oro los divide en dragueros y barequeros. Las personas dedicadas a esta actividad son fundamentalmente los jóvenes del municipio. Los dragueros requieren de mucha más inversión, generalmente trabajan agrupados y así mismo se dividen las tareas. Es un grupo difícil de organizar dadas las condiciones del trabajo que los lleva constantemente a desplazarse de un sitio a otro. Sin embargo, se ha intentado su organización en cooperativas con su respectiva carnetización. Con la construcción de los embalses muchos perdieron su sitio de trabajo y ésto los ha llevado a permanentes conflictos con Empresas Públicas de Medellín y con la fuerza pública. Gra-

cias a la demanda generada por sus ingresos el comercio local ha logrado permanecer activo. Al parecer, muchos de estos campesinos mi-neros o habitantes rurales fueron antes aparceros y arrendatarios de las haciendas paneleras situadas en las riberas del Nare, las que fueron inundadas por la represa de Playas.

- El común: Como fuerza social, está conformada por un grupo muy heterogéneo de gentes: pequeños comerciantes, transportadores, sector educativo, amas de casa.

5.3. Los Partidos y la política, un universo complejo

La inserción de San Rafael en el complejo hidroeléctrico de Rionegro-Nare cambió por completo el panorama político del municipio. Su problemática y su estructura política se transformaron, y el espacio que anteriormente estuvo definido por los Partidos tradicionales y sus redes de poder hoy es un espacio en el que, junto con los anteriores, se levantan nuevos actores políticos, nuevos conflictos, nuevas relaciones de poder, nuevas relaciones de fuerza. El resultado es diverso y complejo y su análisis nos permite dilucidar, en la esfera político-partidista del poder, los siguientes procesos:

a. La pervivencia de las tradicionales redes de poder construídas por los Partidos Liberal y Conservador de San Rafael y su constitución en uno de los cuatro ejes del poder político hoy vigentes en esta localidad.

el municipio. La élite y el grupo de los nuevos comerciantes son los sectores sociales que desde el interior de la localidad los controlan. La lógica de su manejo es común, a saber, la del control de la administración y los recursos públicos y la de su reproducción por la vía del ejercicio clientelista. Sin embargo, cabe resaltar cómo las divisiones políticas corresponden a cierta diferenciación social e histórica de los grupos dominantes de San Rafael; no son pues meras extrapolaciones de lo que ocurre en el centro (Medellín). El liberalismo ha sido minoritario por tradición, pero es de vieja raigambre; le sirve de soporte político a un sector de la élite tradicional y en especial a una parte de la colonia de Medellín.

Por su parte, las dos fracciones del Partido Conservador que tienen presencia en el municipio (Villeguismo y Progresismo), le sirven de soporte político a la parte de la vieja élite y al grupo de los nuevos comerciantes. Una de ellas asienta su control en el trípode Alcaldía-Acciones Comunales Rurales y Comité de Cafeteros, a través del cual se reproduce electoralmente controlando en lo fundamental el voto campesino. Los nuevos comerciantes, cabezas de la fracción progresista de la localidad, ejercen su control sobre algunos sectores urbanos y sobre los reductos del viejo Anapismo.

b. La división del Partido Conservador de San Rafael, aunque dirigida desde Medellín, refleja también la dinámica socio-económica de la localidad. Esta división está marcada internamente por la recomposición de los grupos sociales dominantes en

las últimas décadas:

Parte de la vieja élite de un lado y los nuevos ricos, "los aparecidos", del otro; los primeros con un control de la población predominantemente rural y los segundos con un control de la población predominantemente urbana; los primeros basan su control en la actividad típica de la reproducción electoral y los segundos se apoyan en el control de la principal actividad económica de la localidad y en su influencia directa en la cabecera.

Aunque la división conservadora es una primera manifestación de la recomposición social que sufre San Rafael por el impacto de las hidroeléctricas, aquella se mantiene dentro de los viejos canales institucionales y de los mecanismos de control que tradicionalmente han utilizado los Partidos Liberal y Conservador.

A pesar de sus diferenciaciones internas, estas redes de control político constituyen en conjunto uno de lo ejes del poder político que estructuran o desestructuran la localidad.

c. La presencia de nuevos actores políticos en la escena local y el profundo impacto social y cultural en el conjunto de la población sanrafaelita a raíz de los embalses, recrean la estructura política de la localidad.

Si bien se dieron efectos específicos sobre las redes de poder tradicionales, éstas dejaron de ser las únicas existentes y se ven ahora inscritas en conflictos y relaciones de poder más amplias y fuera de su

control.

Ahora (1989) se distinguen en San Rafael dos ejes de poder político nuevos:

El primero de esos ejes se constituye alrededor de la Unión Patriótica. Se trata de un eje de carácter partidista y que, al igual que el eje conformado por los Partidos Liberal y Conservador, tiene un origen extralocal, con líneas de control provenientes del poder regional y nacional, pero que construye su apoyo interno adaptándose a la dinámica y a las diferenciaciones sociales y políticas locales.

El segundo de los ejes se construye desde el interior mismo de la localidad. Se trata más bien de la respuesta política que diversos sectores sociales y agentes cívicos dan a la situación de conflictos y a las demandas sociales que el impacto de las hidroeléctricas produce: se trata de la Cooperativa Multiactiva; tal cooperativa es el centro de este eje de poder y, aunque se trata de una organización de carácter cívico y no partidista, tiene significado político evidente.

Por su parte, la Iglesia en San Rafael ha sido la única institución que en medio del "maremagnum" de conflictos ha logrado mantener sus vínculos con todos y cada uno de los sectores sociales; pese a su inclinación por el grupo político que eligió el primer alcalde popular, en los momentos más agudos de conflicto los representantes del clero siguen jugando el papel de puente entre los mineros, los campesinos, los pobladores urbanos y la administración municipal.

En otro sentido, los distintos sectores rurales y ur-

banos bases del Movimiento Cívico Sanrafaelita, buscan hoy espacios de expresión alternativos a los partidos políticos tradicionales. De ahí que la Cooperativa Multiactiva justamente como espacio independiente en el ámbito político-partidista hoy en confrontación, se convirtiese en eje regulador del tejido político local, en espacio de concertación.

5.4. El conflicto armado

Con la construcción del complejo hidroeléctrico de Rionegro-Nare, el control del territorio de San Rafael se convirtió en objeto de interés geopolítico por parte de los grupos guerrilleros y por tanto también de las fuerzas militares encargadas de confrontarlos.

Así, por decisiones políticas externas a la localidad, ésta se vió involucrada con actores políticos y contradicciones nuevas, las cuales entraron muchas veces a jugar el papel determinante de la dinámica política local.

Se conforma entonces otro eje de poder en la localidad: los actores externos y de reciente aparición, se trenzan allí en un conjunto relativamente autónomo de contradicciones, de confrontación de fuerzas y de organizaciones que condiciona y transforma los otros ejes de poder en San Rafael.

Son tres las redes de poder que la conforman: cada una de ellas parte de una organización de tipo militar o paramilitar distinta. Fuerzas Armadas (FF.AA), Guerrilla y Grupos Paramilitares son sus

organizaciones básicas; los agentes sociales que las controlan se encuentran por fuera de la localidad y su dirección regional obedece a una lógica de corte nacional.

En primera instancia se plantea un conflicto armado entre FF.AA y Guerrilla. En este conflicto las FF.AA atacan también a las cooperativas, a través de lo cual mineros y campesinos quedan involucrados, al ser asumidos por las FF.AA como "apoyos civiles de la Guerrilla".

En una segunda instancia los grupos paramilitares incursionan en la localidad asediando y/o eliminando a los militantes o simpatizantes de la Unión Patriótica. Así, organizaciones militares de diversa índole se confrontan directamente a través de sus aparatos armados, pero al mismo tiempo presionan y confrontan a la población civil.

Para finalizar puede afirmarse que en San Rafael no se encuentra un proyecto que articule a los distintos sectores sociales y que viabilice un control político y una orientación más o menos coherente de la localidad como conjunto.

Muy por el contrario, San Rafael es un territorio en el que se confrontan cuatro distintos proyectos sociales: dos de carácter nacional completamente antagónicos -de mantenimiento y de sustitución del sistema- agenciados por las FF.AA y la Guerrilla respectivamente y dos proyectos locales divergentes -el político-electoral y el cívico-popular- agenciados el primero por la élite y los nuevos comerciantes y el segundo por el resto de los sectores sociales de la localidad.

6 Sobresaltos históricos en la vida cotidiana del sanrafaelita

La historia fundacional del poblado, ligada al asentamiento de mineros y colonos provenientes de Santa Rosa y Don Matías, dió lugar a una cultura enraizada en el barequeo que suplía sus necesidades básicas de una incipiente agricultura y del comercio propiciado por la ruta que comunicaba a Medellín con Puerto Nare por el camino de Islitas.

Por ambos frentes, San Rafael afianzó sus nexos con las zonas del Nus y del Magdalena por los caminos de arriería primero y el ferrocarril después, y con la del Oriente Antioqueño de donde llegaron migrantes de Rionegro, Marinilla y Guatapé.

El poblado se consolidó entonces con tradiciones culturales provenientes del altiplano, reconocidos por su religiosidad, tradicionalismo e incansable espíritu de trabajo, y los migrantes de las tierras

bajas del Magdalena, más abiertos, tolerantes y festivos.

La Cuchilla, El Sueldo o Bodegas son los tres nombres con los que se conoce el primer asentamiento. De allí bajaron a buscar tierras más fértiles y mejor surtidas de agua. Fue así como se instalaron donde hoy está la cabecera.

El poblado se estableció definitivamente con la acción combinada de la minería, el negocio y la agricultura; y con la tendencia a comercializar, por la vía del ferrocarril, todo lo relacionado con la producción de la panela. Por los caminos de arriería se abastece de productos fríos de las zona de montañas del Oriente. Es un punto de convivencia de dos áreas culturales, fiel reflejo del sanrafaelita de hoy.

Los albores del siglo XX muestran una vida municipal agitada. Los comerciantes liberales conformaron una élite que se ligó a la minería de extracción con técnicas y socios extranjeros. Ingresaron al municipio algunos ingleses con cuadrillas de peones, entre ellos algunos chocoanos y negros de Segovia, El Bagre y Zaragoza. La minería tecnificada se estableció al lado de la minería tradicional del barequeo, con lo que se comenzaron a diferenciar los sectores sociales: familias comerciantes y mineras de la élite, pequeños agricultores-barequeros, entre mestizos y mulatos.

La caída de los precios del oro y la violencia que azotó al municipio en los años cincuenta del presente siglo marcaron otra época en la historia sanra-

faelita. La violencia cambió el rumbo cultural y el proyecto económico que traía el poblado. Se interiorizaron odios y venganzas que dieron como resultado una población dividida, sin posibilidad de continuar la empresa progresista común que traían desde los inicios del siglo. La vida cultural se vió afectada, la familia se replegó a manera de autodefensa y los campos fueron abandonados temporalmente. Se llenó la cabecera de campesinos. La violencia creó formas culturales de defensa: miedo, silencio, migración, desconfianza. Disminuyó el entusiasmo del sanrafaelita de la cabecera para hacer proyectos cívico-culturales.

La política nacional de construir obras públicas con el ánimo d pacificar al país, también fue para San Rafael. En 1957 llegó la carretera hasta el pueblo. San Rafael abandonó sus nexos con los municipios adyacentes al ferrocarril que había entrado en decadencia. Se consolidó entonces una relación estrecha con el Oriente, que iba más allá de los intercambios económicos. La relación cultural con la montaña llevó a San Rafael influjos políticos, religiosos, acciones de tipo organizativo como la Acción Comunal, creación de colegios, etc., que hacían carrera en el Oriente. La carretera significó un cambio cultural. Muchos opinan que por allí San Rafael entró difinitivamente al progreso; se matizó su situación marginal, se inició su etapa turística, el campo se integró mucho más a la cabecera, en síntesis, se abrieron nuevas perspectivas para el municipio. Para otros sanrafaelitas, estas mismas razones significaron la pérdida de la unidad cultural del pueblo: por allí entraron los agentes de cambio a explorar las tierras para los proyectos

energéticos. Dos actitudes con respecto a la cultura enfrentan sectores sociales, generaciones y sexos.

Los años sesenta fueron fundamentales en la vida municipal con la formación de las Acciones Comunales que lograron integrar el campo a la cabecera. Surgió la Sociedad de San Vicente de PaÚl para dar vivienda a las familias pobres, y la Iglesia continuó teniendo un papel destacado en la marcha municipal con el fomento al deporte, el aliento a la formación de colegios, la reunión de pastorales y el apoyo a la organización comunal.

En 1964 aparecieron las primeras compañías constructoras con empleados foráneos. Los veinte años siguientes estarán grabados en la mente y en los corazones de un pueblo que ha vivido de sobresaltos.

6.1. Obras energéticas. Grandes impactos

Los cambios más contundentes se vieron en la transformación de las actividades de parte de la población que pasó de ser agricultora a asalariada en las empresas contratistas. La mentalidad campesina del sanrafaelita se vió trastocada por valores ajenos a su cotidianidad. Apareció el Sindicato con ideas de izquierda, vía por la cual ingresaron grupos políticos que hicie-ron mella a los partidos tradicionales. Se transformaron las relaciones sociales con rapidez inusitada.

De ahí en adelante el municipio ha vivido toda suerte de transformaciones: en la propiedad de la

tierra, en la vocación económica, en los valores morales, en las relaciones sociales, en la conciencia política, en la apertura de espacios de participación, en la apropiación territorial.

A medida que transcurrían las obras, la población sentía los efectos sociales, económicos y morales, aunque no lograba una posición clara para la defensa de sus intereses.

La construcción de los embalses cambió radicalmente la vida económica de la localidad. Se inundaron tierras dedicadas al cultivo de la caña, lo cual dejó sin empleo a más de dos mil personas, ello generó desapego por la tierra y mayores expectativas en la minería de draga y el trabajo asalariado. Los campesinos empleados en las represas perdieron el hábito de la agricultura y no regresaron a reforzar los lazos con el territorio y con las parentelas.

En 1971 se fundó el Hogar Juvenil Campesino para apoyar la gente expulsada del campo. A pesar de la afluencia de personas, los problemas por vivienda no fueron tan grandes porque se instalaron campamentos por fuera de la cabecera para albergar a la población flotante. Sin embargo, las transformaciones urbanas cambiaron la cara del municipio, hoy el pueblo exhibe con tristeza el desorden arquitectónico, síntoma del caos municipal. No faltan quienes admiran los muros de cemento en altura como símbolos del progreso.

De las obras del embalse quedó como resultado una población disgregada territorialmente y frac-

cionada culturalmente. Los pobladores olvidaron la historia cotidiana y concentraron su pensamiento en los problemas recién llegados: desórdenes en la vida veredal, valores culturales nuevos de difícil arraigo dada la rapidez con que llegaron y se fueron, decisiones políticas y económicas no pensadas por la población como viables para su futuro.

El campesinado se dividió entre los que siguieron en su parcela, en las zonas de ladera, y el campesinado sin tierra que vendió a las EE.PP. de Medellín y que aún se emplea en las fincas grandes o se dedica a la extracción eventual del oro.

Los últimos veinte años han representado para el municipio períodos de organización, reflexión y padecimiento de las consecuencias de las obras energéticas. En San Rafael no hubo una organización conjunta que acogiera los intereses de los diferentes sectores sociales; no hubo una representación política en el Concejo que concertara con ISA y con EE.PP.MM.

La necesidad de defender el territorio y los valores, se hizo por medio de movilizaciones estudiantiles, organizaciones veredales, cooperativas integrales en las veredas, juntas cívicas. Muchas de estas organizaciones buscaban recuperar tierra, mantener los valores de identidad y defender el derecho a la vida más que apoyar una ideología política de alcance nacional. El campesinado organizado vió la oportunidad de acomodarse a un espacio social antes negado por las políticas municipales. Por esta razón fué acallado y maltratado.

CENTRO DE DOCUMENTACION
INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES

6.2. La nueva minería del oro

En el año 1974, la recuperación de los precios del oro coincidió con la compra de las dragas para la extracción del oro. Algunos de los campesinos que habían tenido que vender sus parcelas para los proyectos energéticos, invirtieron el dinero en estas máquinas. El pueblo volvió a ver una esperanza y recogió de la tradición su conocimiento del oficio minero. La nueva minería de draga ha forjado una cultura diferente, tal como ha ocurrido en otros municipios mineros del área. Es una cultura que se ha abierto un espacio propio en la región, que comparte ríos y territorios, que no es celosa ni envidiosa, que siente poder social y vocación transhumante. El mito del minero bebedor, jugador y derrochador del barequero tradicional, sigue vigente para la cultura draguera.

Al minero no lo caracteriza la voluntad de organizarse dada su movilidad, no necesita de los favores políticos porque se basta a sí mismo. El nexo con la cabecera, lo establece por la venta del oro en los seis puestos de compra de la localidad. San Rafael ha revivido su condición minera ancestral y hoy puede caracterizársele como pueblo minero y agricultor.

6.3. Iniciativas y tensiones de hoy

La inundación de julio de 1987 marcó un hito. El área urbana se afectó como ya le había ocurrido a la rural. El nivel de las aguas del río Guatapé pasó la cota de seguridad a causa del mal manejo de las

CENTRO DE DOCUMENTACION
INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

compuertas de desague de los embalses que vierten al río. Por tal razón la población vió inundar tierras de cultivo, habitaciones familiares, zona escolar y las márgenes del río con playas y charcos destinados a la recreación y al esparcimiento. Se movilizaron entonces la Iglesia, el magisterio, los jóvenes y los damnificados.

Desde 1987, San Rafael es un pueblo distinto. Se conformaron comités de todo tipo: Pro-Defensa, de damnificados, de mineros, Pro-Empleo y finalmente la Cooperativa Multiactiva que en opinión de casi todo el pueblo será la institución aglutinante en la búsqueda conjunta de un espacio de concertación. El pueblo opina que sin extraños en su territorio será posible velar por el progreso mediante la creación de microempresas, talleres de carpintería, fábrica de adoquines, programas de autogestión, aseo del municipio, reciclaje, etc.

La situación política conflictiva manifiesta en el enfrentamiento de distintas fuerzas en los territorios sanrafaelitas, ha creado un ambiente de tensión y desconfianza. El poblador se siente vigilado, acosado, sin posibilidad de expresión en el campo y en la cabecera.

El pueblo ha demostrado afán por restituír en parte lo suyo. No hay deseos de retorno, por el contrario, San Rafael mira al futuro, se recompone, busca alternativas, convive con problemas y por todos los medios gesta una conciencia cívica que recobre ese ser sanrafaelita, apegado a la naturaleza, a la tierra hospitalaria, a la afabilidad, la simpatía y la alegría.

Los conflictos de los últimos años lograron que el pueblo se sintiera protagonista de la historia que no parecía pertenecerle. Se logró distinguir un pueblo que no era ente anónimo, acallado y sujeto a vivir humilde y resignado. San Rafael se conoció internamente y sólo entonces pudo diseñar un proyecto de futuro.

En sus palabras, los sanrafaelitas afirman querer "volver a la normalidad", lo que para ellos significa recoger los fragmentos de una cultura atomizada, para darle forma a la manera del nuevo poblador. La cultura no se detiene, mucho menos en San Rafael, tierra de conflictos nacionales, de proyectos exógenos y culturas encontradas.

6.4. En busca de mejor imagen

Para la recuperación cultural sanrafaelita es importante la transformación de su imagen ante la opinión pública. En concepto de todos, el turismo es la vía para refrescar al municipio de los malos vientos, al reincorporar el turista a su cultura.

Los comerciantes, con un propósito doble -espacio mercantil y cultural -, han apoyado esta iniciativa instalando vallas turísticas que invitan a visitar las riquezas naturales y energéticas de su territorio.

El sanrafaelita asumió los embalses como componente de su cultura y quiere proyectarlos, sacarles partido. Es una forma de demostrar que se han superado parcialmente los dolores y sufrimientos ocasionados por las obras. No obstante, las repre-

sas son un potencial turístico desaprovechado: tienen restricciones de acceso para protegerlos de los trabajos de mineros y del inadecuado uso de los turistas.

6.5. Las instituciones

La Sociedad de Mejoras Públicas. Primera época

En los años treinta de este siglo había una Sociedad de Mejoras Públicas activa que aglutinaba el pueblo alrededor del valor de su terruño. Trabajaron por la belleza, el ornato y la organización de la cabecera; remodelaron el Parque de La Madre; realizaron reu-niones para hablar, cantar, narrar historias, hacer poemas y discursos. La vida cultural llegó de la mano de algunos miembros que aparecieron con las Brigadas Departamentales de Salud, específicamente el Dr. Justiniano Turizo que llena parte de las páginas de la historia del pueblo.

Los años treinta también recuerdan un teatro activo, con representaciones costumbristas del gusto de los lugareños. La Sociedad de Mejoras Públicas y el Teatro, además de la parroquia, influyeron profundamente en la mente del sanrafaelita y en el progreso del pueblo, al crear lazos solidarios alrededor de la cultura, la educación y los trabajos colectivos en obras de infraestructura como la construcción de la iglesia, el empedrado de las calles, la construcción del colegio, el acueducto, etc. En 1939 se creó el primer periódico llamado **El Deber,** y en 1940 la juventud sanrafaelita conformó La Sociedad de Amigos del Progreso -SAP- para embellecer ca-

lles y parques. Había conciencia cívica y espíritu participativo de los diferentes sectores del área urbana, principalmente. Los actos culturales, muy frecuentes, reunían a todo el pueblo alrededor de las fiestas patrias. Los sanrafaelitas adultos nunca olvidarán los Desfiles de La Raza sobre las limpias aguas del río Guatapé por donde se deslizaban las tres carabelas del descubrimiento.

La vida cultural de hoy está inscrita en un proyecto de reconstrucción del poblado. Las actividades y organizaciones buscan un espacio de concertación por fuera de los linderos políticos.

Organizaciones y actividades para la concertación ciudadana. Segunda época

La promoción y la acción cultural es una vía en pos de la recuperación municipal. Distintos sectores sociales, básicamente juveniles, dedican horas a la danza, la música, el teatro, la recreación y la expresión corporal, a la actividad periodística y literaria. La acción cultural suscita la reflexión sobre el lugar y la responsabilidad que se tiene en el conjunto de las actividades municipales. Las manifestaciones culturales son eslabones del proyecto cívico-popular que busca la defensa de los intereses municipales.

La historia traumática de San Rafael hizo que el poblador cambiara su noción tradicional de cultura: el eje de la actividad cultural dejó de girar alrededor de una élite culta, para comenzar a girar en torno al pueblo que recuperó para sí una serie de tradiciones y expresiones artísticas. La cultura de

promoción se convirtió en un nexo de identidad de amplios sectores sociales que empezaron a recoger sus concepciones del mundo y su cotidianidad.

Si se analizaran las actividades culturales por fuera del proyecto cívico-popular reciente, quedarían reducidas a meras representaciones artísticas sin nexos evidentes con la situación local. Los grupos culturales del municipio buscan, más que enseñar a danzar, a rasgar cuerdas o a hacer teatro, a consolidar un nuevo municipio con una imagen amable para la región y el país.

No es gratuito que sean los jóvenes quienes lleven el estandarte de estas actividades. Ajenos a compromisos políticos con los partidos tradicionales, vieron la ocasión de intervenir en un proceso de cambio del que habían estado excluídos y propusie-ron alternativas más de tipo cívico-cultural que político. La dolorosa situación de orden público en el territorio sanrafaelita, propició en los jóvenes la observación y el análisis detenido de su localidad. Así, se creó el periódico *Vía Oriente* que se propuso informar y recoger datos acer-ca de la historia política, económica, social y cultural del poblado.

Las actividades artísticas de música y teatro, conservan la tradición, pero existe la convicción de que ellas significan mucho más en la vida personal y social de la juventud. El grupo de teatro Fénix pretende rescatar al pueblo de las cenizas e impulsarlo a volar como alguna vez lo hizo.

Jóvenes, también empeñados en salir adelante, reconstituyeron la Sociedad de Mejoras Públicas. Si

logra compaginar la labor de ornato con la arborización y la conciencia de la reforestación, la Sociedad de Mejoras Públicas podrá tocar un "talón de Aquiles" del municipio: su entorno físico. La formación de una conciencia ecológica es fundamental en la vida sanrafaelita que tanta importancia ha dado a sus charcos y a sus árboles. Conciencia ecológica en San Rafael significa poner en entredicho una relación entre la sociedad y la naturaleza; significa volver a la crítica del deterioro del territorio, pero simultáneamente comprometer a la población con la recuperación del entorno físico.

La Casa de la Cultura es el lugar de reflexión y confluencia de intereses artísticos, sociales y culturales diferentes. Allí se realizan eventos culturales que responden a las necesidades y deseos de la población, especialmente de los jóvenes. Las expectativas en torno a la realidad de este lugar tomaron fuerza en 1986, año en que se realizó la "marcha del ladrillo" como demostración cívica a las autoridades municipales para presionar la gestión de la obra, que ya finalizada, pretende ser empresa que retome y revise los valores de su ethos y que haga del sanrafaelita un miembro activo en la recomposición cultural local.

El proyecto del "Niño Alegre" fué iniciado en 1986. A pesar de estar sujeto a los requerimientos de los orga-nismos internacionales para mejorar el estado nutricional, los jóvenes sanrafaelitas del proyecto se han propuesto superar la concepción nutricional y enmarcarla en la problemática global de los niños del poblado. Estos jóvenes pretenden sembrar en el niño los gérmenes de su historia y se dan a la tarea

de recorrer con ellos sitios de interés local; además les han abierto un espacio mediante la recreación, el deporte y las danzas, y vinculan a los padres en programas de proyección familiar.

Como propuesta integral de tipo cívico-popular, la Cooperativa Multiactiva puede ser la vía que en la actualidad convoque la mayor parte de los pobladores. Después de superar algunos escollos en su constitución, se perfila como la institución de beneficio común representativa de los diversos sectores sociales del municipio.

La iglesia mediadora

La vía sobrenatural que pretende "pegarse de la fé" para superar la crisis, es una expectativa de solución para algunos sanrafaelitas. Para los más pragmáticos la Iglesia es espacio de conciliación, por el carácter neutral que le reconocen. Para la juventud en general, las prácticas religiosas se ejercen por tradición más que por una conciencia religiosa profunda; la iglesia es un lugar donde priman las relaciones interpersonales más que las sobrenaturales. El atrio contribuye a ellas.

Hasta ahora la Iglesia ha tratado de mantener una posición mediadora en las negociaciones municipales. Conocedora de su labor evangélica, busca canales de concertación múltiples. Organiza pastorales para grupos juveniles y adultos de ambos sexos que hacen posible la reunión de habitantes del campo y la cabecera. El trabajo de integración se refuerza con homilías, ejercicios espirituales y ho-

ras de reflexión que se prolongan en la emisora parroquial.

Todo el pueblo oye la emisora. En el campo no dejan de escucharla porque, además de servir de consuelo, es medio didáctico, canal de socialización y nexo permanente con la cabecera. Los sacerdotes emiten programas que tienen la intención de llevar a la gente a una vida recogida, de vuelta a su núcleo familiar y a sus más caros valores morales y culturales.

Los maestros y la educación

La educación representa una alternativa para San Rafael, no obstante el bachillerato con modalidad académica no responde a las necesidades del municipio. Un bachillerato agrícola podría, junto con otras entidades que trabajan en el agro, propender por la enseñanza del cultivo de la tierra con métodos que se adecúen a las necesidades de hoy.

Los maestros son enfáticos en afirmar que el mayor problema de San Rafael es la violencia y la inseguridad, producto de la intolerancia, por ello el trabajo educativo con la población juvenil y los padres de familia se ha visto limitado.

El magisterio tiene propuestas, pero se siente censurado para asumir el liderazgo, su trabajo más inmediato es con los jóvenes a quienes transmiten el

> rescate y respeto de la verdadera idiosincracia de su propia comunidad; la actitud crítica, amplia y objetiva sobre la problemática de su tiempo; el desarrollo de una

personalidad más abierta al conocimiento de los problemas y a su solución, y por consiguiente al progreso, el sentido de solidaridad e interés por su comunidad[28].

La familia en proceso de cambio

A pesar de tener costumbres más liberales que la mayoría de los vecinos del Oriente, la familia conservaba su carácter tradicional hasta antes de la construcción de las hidroeléctricas. Había familias nucleares y extensas, más arraigadas en los sectores campesinos y comerciantes, que en los mineros.

Con la construcción de las represas y el flujo de personas con prácticas e ideas diferentes, se dió una mayor libertad en las costumbres. La sexualidad se liberó de las ataduras del matrimonio y las jóvenes entablaron relaciones con personas de las compañías. El madresolterismo fue común en muchos hogares, los cuales se despreocuparon por encubrir el hecho. La sociedad se volvió más laxa frente a la madre soltera y su fruto fue incorporado socialmente. Para 1988, la guardería del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) contaba con 70 hijos de madres solteras; a esto contribuyó también la prostitución, la cual creció considerablemente.

Un elemento característico de las familias de San Rafael es el ejercicio de la autoridad centrada en el padre y esposo. Con frecuencia los hombres no dejan trabajar a sus esposas fuera del hogar, a ex-

---

28 Taller con los pobladores. San Rafael, 1987.

cepción de aquellos que se vinculan a negocios familiares. Esta figura autoritaria del hombre conlleva regularmente al castigo físico de las mujeres, hecho frecuente en el campo.

Los padres inculcan en las mujeres, el hogar y el matrimonio, metas no cumplidas por un número significativo de ellas; para los hombres aspiran a que desempeñen un oficio, aunque tengan que migrar. Según ellos, San Rafael ya no es un medio tan favorable para educar a los hijos pues muchos factores lo han afectado negativamente.

6.6. Los espacios en la vida cotidiana

La generación adulta de la localidad recuerda con gran afecto el viejo paisaje urbano, con una estructura física menos desarrollada, calles empedradas, casas en su mayoría de bahareque y paja o teja, de un pueblo apacible, trabajador y fervoroso. Un pueblo fundamentalmente campesino y minero.

Rememoran los adultos los paseos a "la playa del charco" en días de fiesta y vacaciones, en los cuales salían 10 o 15 familias, acompañadas de música y buena comida a pasar el día alegremente. Estos paseos se han ido acabando debido al efecto migratorio gene-ralizado a partir de la instalación de los embalses y a la variación sustancial que ha sufrido el río por la alteración del caudal y con él los charcos que ofrecía para los baños. A pesar de todo, el río sigue siendo un lugar de gran significación cotidiana para la población. Este entorno natural ha sido

durante su historia el conocido y seguro mundo que garantiza el terreno firme del sanrafaelita raizal.

Otros elementos que permanecen en la memoria colectiva son los espacios públicos: la plaza principal o Parque de Bolívar y el Parque de La Madre, anterior-mente Parque Recreativo o de La Raza.

Desde el primero salían los desfiles y las ceremonias cívicas y religiosas; era escenario de juegos en los que participaba un número significativo de la población; era una plaza tranquila, con un ritmo de vida lento. Hoy en día continúa siendo escenario de ceremonias religiosas y del mercado traído en su mayoría de Marinilla; un punto de encuentro donde el kiosco es tal vez el elemento central, signo de congregación, lugar en el que se reúnen indistintamente los grupos sociales. Este sitio ha cambiado de significado como consecuencia de las transformaciones sociales ocurridas a raíz de los embalses; se ha convertido en un espacio con función política, un espacio cívico-democrático, a pesar de las dificultades que dicha significación comporta, en vista de que los obstáculos para la libre discusión y reflexión se han hecho manifiestos.

El Parque Recreativo o de La Raza, se recuerda por el lago y el kiosco que hacía las veces de biblioteca, rodeado de bellos guayacanes. Fue un espacio público que representó para los habitantes su marco de vida colectiva, símbolo de su memoria.

El escenario físico simboliza el paso del tiempo; la especificidad de San Rafael, su individualidad, está en su forma, en su función, en el signo que fija la

INSTITUTO DE ESTUDIOS REGIONALES ANTIOQUIA

historia en la mente de los hacedores de su espacio físico, en la elección del lugar, en la unidad inseparable entre la población y el lugar donde existe.

En contraste con todo lo anterior, nos encontramos hoy en día con un pueblo desordenado en su estructura urbana, especialmente en sus construcciones arquitectónicas, que tienen un estilo foráneo que se contraponen a las tradicionales. Hubo modificaciones en las viviendas antiguas -adiciones y divisiones especiales-, con el fin de arrendarlas a la población flotante que trajeron los embalses: edificios vacíos de 4 o 5 pisos escenificando una perspectiva desarrollista que resultó ser abortiva; una proliferación de heladerías, cafés, bares y cantinas, que actualmente, y sin compañías constructoras, no tiene razón de ser. Nuevos barrios como El Carmelo, El Totumito y El Porvenir en nada respetaron la estructura urbana y arquitectónica propia de la localidad.

Vale la pena pensar el municipio desde la producción del espacio surgida de la cultura, y desde la naturaleza, en este caso el paisaje. La naturaleza y la cultura se encuentran y expresan en el espacio, a veces confundiéndose, a veces en conflicto. Este es el caso de San Rafael. Con las mejores tierras de cultivo inundadas y un río contaminado, ajeno y peligroso especialmente por las inundaciones que periódicamente protagoniza sobre las viviendas y la zona escolar y deportiva. Así el entorno natural se va replegando, va dejando de ser dominado y apropiado por el sanrafaelita. El entorno cultural urbano por su parte, constituye un paisaje donde en lugar de los techos de teja y las viviendas a escala

humana, proliferan las antenas de televisión; también se ven edificios altos que sobresalen en el paisaje. El deterioro espacial es notorio.

El pueblo aún exhibe rasgos de ruralidad, rasgos de un pasado no muy lejano que se resiste, a pesar de todo, a desaparecer.

La vida cotidiana del joven está absorta en el colegio, pero por fuera de él la vida toma un ritmo menos rígido, monótono y reglamentario. Las prácticas deportivas y recreativas son actividades liberadoras que atienden la necesidad de autonomía, donde se aprende de manera espontánea, mediante la integración y la comunicación. La animación por el deporte, está inscrita en el universo de lo lúdico y se vincula de alguna manera con la recreación en el río. Es pues el dominio del esparcimiento y el goce el que tiene prelación para los jóvenes sanrafaelitas, representa espacios de profunda apropiación.

El pueblo sanrafaelita quiere restituír su imagen. Para ello piensa echar mano de la vocación turística que siempre ha tenido: promover los charcos, su paisaje y el buen clima, y echar tierra a un fenómeno traumático en la vida de San Rafael. Este espíritu positivo y renovador que intenta crear nuevos valores o reencontrar los ya perdidos, que lucha por rehacer una identidad cultural fragmentada y disuelta, supone la elaboración de duelos por la pérdida de elementos culturales identificatorios como el río Guatapé.

La esperanza ha renacido entre los sanrafaelitas.

Ello se corrobora en la siguiente reflexión:

somos olvidados por el gobierno, somos despojados de nuestras tierras y nuestro hábitat natural de vida, son utilizados nuestros recursos en beneficio del gran capital, inundadas nuestras vertientes y cercenadas nuestras posibilidades, y aún así creemos que es posible reconstruir nuestro futuro.

Bibliografía

Asamblea Departamental. **Primer Foro Regional San Rafael.** Medellín, 1987.

Brew, Roger. **Desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920.** Bogotá, Publicaciones Banco de la República, 1977.

Contraloría General de la República (Ed). **Directorio Industrial de Colombia 1938.** Bogotá, Contraloría General de la República, 1938.

Cornare. **San Rafael.** Archivo. 1987.

Duque, Francisco. **Historia de Antioquia.** Medellín, Imprenta Departamental, 1963.

El Mundo. Medellín, 8 de enero de 1985.

Ferro, Germán. **"El arriero: una identidad y un eslabón en el desarrollo económico nacional".** Bogotá, Universidad de Los Andes, Departamento de Antropología, 1985. (Tesis).

Giraldo, Belisario. **Apuntes para la historia de San Rafael.** 1980.

Giraldo, Belisario. **San Rafael ayer, hoy y mañana.** 1986.

Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. **Anuario Estadístico de Antioquia.** Medellín, Imprenta Departamental. Varios años.

Gómez, Antonio J. Pbro. **Monografía de todas las parroquias y de todos los municipios de Antioquia.** Medellín, 1952.

Gómez, Gloria Beatriz; Urrea, Magdalena y otros. "Descripción de un movimiento social. Caso Municipio de San Rafael. 1972-1980". Medellín, Universidad Autonóma Latinoamericana, Departamento de Sociología, 1988. (Tesis).

La Realidad. Año 1. No. 4. San Rafael, julio de 1985.
Año 2. No. 2. San Rafael, abril de 1986.
Año 3. No. 20. San Rafael, marzo de 1987.

Ofisel. "Estudio socio-económico. Proyecto hidroeléctrico de Jaguas". Bogotá, 1982.

Parsons, James. **La colonización antioqueña en el Occidente de Colombia.** Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1979.

Poveda Ramos, Gabriel. **Minas y mineros de Antioquia.** Bogotá, Banco de la República, 1981.

Von Schenck, Friedrich. **Viajes por Antioquia en el año de 1880.** Bogotá, Publicaciones del Banco de la República. (Archivo de la Economía Nacional), 1953.

Suárez, Ivonne. "El desarrollo de la minería en el oriente antioqueño". Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales -CENICS-. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare -CORNARE-, 1988.

Uribe Angel, Manuel. **Geografía general del Estado de Antioquia en Colombia.** Medellín, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Colección Autores Antioqueños No. 11. 1985.

Ramírez Gómez, Damián. **Historia del Oriente de Antioquia.** Medellín, Imprenta Departamental de Antioquia, 1957.

Rodríguez, Jorge. **Maizópolis.** Medellín, Publicaciones El Correo Liberal, 1915.

Vía Oriente. No. 23. San Rafael, julio de 1987.
No. 24. San Rafael, agosto de 1987.
No. 25. San Rafael, septiembre de 1987.
No. 27. San Rafael, enero de 1988.
No. 28. San Rafael, febrero de 1988.
No. 30. San Rafael, junio de 1988.

Villegas Gómez, Alonso. "El comercio antioqueño del siglo XVIII". Medellín, Universidad de Antioquia, Departamento de Historia, 1985. (Tesis).

Villegas Villegas, Lucelly. "Formación histórica de la región del Oriente Antioqueño". Medellín, Universidad de Antioquia. Centro de Investigaciones Sociales -CENICS-. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare -CORNARE-, 1988.

Zapata Cuencar, Heriberto. **Monografías de Antioquia.** Medellín, Cervecería Unión S.A., 1978.

Zapata Cuencar, Heriberto. **Antioquia, periódicos de provincia.** Medellín, Ed. Lealon, 1981.